

## **La ‘máscara’ de la sociedad civil**

Mgtr. María Cecilia Tosoni  
Fac. Ed. Elem. y Esp. – UNCu- ICALA

*“... al quitarse su propia máscara, la sociedad civil mexicana se dará cuenta, con un impacto mayor, que la imagen que le habían vendido de sí misma es falsa y la realidad es bastante más aterradora de lo que suponía.” EZLN<sup>1</sup>*

Este llamado a ‘quitarse la máscara’ que hace el EZLN se presenta hoy de forma imperiosa porque el término ‘sociedad civil’ se ha convertido en un tópico de los debates teóricos contemporáneos y, sospechosamente, aparece en documentos de organismos internacionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. ¿Cuál es la imagen de la sociedad civil que estos documentos contienen? ¿Qué imagen diseñan las teorías contemporáneas que la consideran una fuente de transformaciones sociales? ¿Cuál es la realidad ‘bastante más aterradora’ de la que habla el EZLN? ¿Qué podemos esperar de quienes participan en la llamada ‘sociedad civil’?

En las últimas décadas el término ‘sociedad civil’ aparece en los documentos oficiales de la banca multilateral en función del diseño de estrategias y políticas relacionadas con sectores marginales. Según el análisis de Nora Rabotnikof<sup>2</sup> las diferentes invocaciones hacen referencia a las ONGs. Esta imagen de la sociedad se presenta vinculada con las estrategias participativas, las inversiones en capital social y desde la perspectiva del buen gobierno.

La participación aparece como método clave de proyectos orientados a sectores de menores ingresos o poblaciones marginales. La participación mejora la calidad y la sustentabilidad del proyecto- además reduce costos y ayuda a manejar conflictos, genera destrezas y favorece el compromiso y la integración de los actores sociales en las asociaciones comunitarias.

La referencia al capital social en los documentos oficiales ‘implica el reconocimiento del potencial que la trama de relaciones sociales tiene para el desarrollo económico junto con el fortalecimiento institucional de derechos y la eficiencia del poder judicial.

El tema del ‘buen gobierno’ se inscribe dentro de los procesos de transición democrática en América Latina. Los gobiernos posautoritarios deben conducir procesos de modernización económica con apertura hacia el exterior combinando efectividad técnica con resolución o al menos contención de problemas sociales surgidos de la pobreza y la exclusión..

Para Nora Rabotnikof la imagen que equipara la sociedad civil con las ONGs se explica por la valoración del asociacionismo dentro de la tradición anglosajona, su multiplicación e impacto en

las negociaciones y tratados internacionales. Por otra parte, señala que esta sobreconfianza basada en expectativas de participación eficiencia y transparencia en la ejecución de programas compensatorios contrasta con la desconfianza generalizada frente a los sectores políticos.

Desde el punto de vista teórico se ha diseñado una imagen de a sociedad civil con la que se pretende dar cuenta de su potencial de transformación social. Jean Colien y Andrew Arato<sup>3</sup> señalan los componentes a partir de los cuales diseñan su concepción de la sociedad civil: a- pluralidad: familias, grupos informales y asociaciones voluntarias. b- publicidad instituciones de cultura y comunicación c- vida privada: implica un dominio de autodesarrollo y elección moral, D- legalidad una estructura de leyes que marcan los derechos que hacen posible la pluralidad, la vida privada y la publicidad en vinculación al Estado y tendencialmente a la economía.

La teoría elaborada por estos autores se basa en un modelo de tres partes siguiendo a J. Habermas. Frente a la diferenciación clásica sociedad civil-Estado, ellos dividen en 'mundo de la vida' y el subsistema económico y político'. Los 'subsistemas' hacen referencia *a la integración que implican las 'interdependencias funcionales no intencionales de los efectos de la acción coordinada, sin referirse a las orientaciones o normas de los actores'* (Cohen y Arato 2000:481) El mecanismo por el cual se coordina la acción en la economía es el dinero y el de las organizaciones estructuradas burocráticamente es el poder.

En el '*mundo de la vida*' se distingue el conjunto de tradiciones conocidas implícitamente incorporadas a la lengua y la cultura cotidiana que los actores sin cuestionamiento, y los componentes estructurales o institucionales basados en un recurso simbólico: personalidad (competencia), integración social (solidaridad), cultura (significado). Además dentro del *mundo de la vida* se pueden diferenciar las esferas pública y privada con las que la economía y el estado pueden tener relaciones de insumo producto. estructuradas en función de intercambio de dinero -y poder, relaciones que se dan también entre economía y el Estado. La reproducción del 'mundo de la vida' se da por medio de la comunicación tanto el contexto estructural lingüístico cultural que aparece como telón de fondo de la vida diaria como sus componentes institucionales. Las interpretaciones de las tradiciones y sus supuestos, la socialización, la integración social y la transmisión cultural tienen como medio la acción comunicativo. Estas interpretaciones permiten la 'ubicación' de la sociedad para Cohen y Arato. La 'sociedad civil' *incluiría todas las instituciones y formas asociativas que requieren la interacción comunicativa para su reproducción, y que*

*dependen principalmente de los procesos de integración social para coordinar la acción dentro de sus fronteras'* (Cohen y Arato 2000: 483)

La modernización del mundo de la vida implica dos procesos diferentes pero entrelazados: una diferenciación de los componentes estructurales e institucionales con su racionalidad interna y la racionalización del substrato cultural lingüístico. La sociedad ya no es una red de instituciones de parentesco o de la sociedad civil-política. En la sociedad moderna se distinguen las instituciones que *socializan*, los grupos y colectivos que posibilitan *la integración social, y la reproducción cultural*. En esta esfera a su vez se diferencian con sus propias instituciones, la religión, la ciencia y el arte. Lo cual promueve la comunicación que rompe el núcleo de las tradiciones, las normas y la autoridad. El 'consenso de fondo' del mundo de la vida se racionaliza comunicativamente. Esto permite la emergencia de una nueva forma de asociación voluntaria con derechos iguales de membresía, libre de restricciones. En ellas la esfera de valores culturales morales se distingue de un orden sagrado. Se institucionalizan procedimientos discursivos y democráticos para su conformación. Así, Cohen y Arato definen la sociedad civil como *'la estructura institucional de un mundo de la vida moderno estabilizado por los derechos fundamentales, que incluirían dentro de su campo las esferas de lo público y lo privado, en esta ocasión desde el punto de vista del mundo de la vida'* (Cohen y Arato 2000: 492).

Esta conceptualización también da cuenta de los aspectos negativos de la modernización de la sociedad, la colonización implica la penetración de los mecanismos propios de los subsistemas económicos y administrativo político, cuando la comunicación como medio de coordinación de la acción es reemplazada por la lógica de la ganancia y la burocratización de poder. Así, la modernización incompleta distorsiona su propia lógica evolutiva dando lugar a formas políticas y económicas centradas en la dominación y no en el acuerdo de los afectados. El fortalecimiento de la sociedad civil depende entonces del desencadenamiento de procesos discursivos al interior de los grupos dando solidez a una nueva integración social anclada en los derechos. La institucionalización de los derechos aparece como un índice del desarrollo de la sociedad civil. Los derechos no son equivalentes a la ley, ni derivables de ella sino que el derecho positivo estabiliza los logros alcanzados por los actores sociales para que su 'mundo de la vida' no sea colonizado por los imperativos sistémicos.

El entramado social que se genera en la comunicación institucionalizada potencia la transformación social posibilita la discusión de los asuntos comunes y la ley que gracias a los procedimientos democráticos obtiene legitimidad por el acuerdo de los afectados.

Es importante señalar que no queda claro cómo el fortalecimiento de la sociedad civil (que sigue una lógica comunicativa) puede enfrentar los imperativos sistémicos (lógica instrumental) para "ponerlos en su lugar". En última instancia si los subsistemas económico y administrativo-político se han autonomizado, es decir, cómo la sociedad civil protege y defiende de los efectos producidos autopoieticamente por los subsistemas. En otros términos, que hacen o pueden hacer las organizaciones de la sociedad civil frente al estado y al mercado. Con esta perspectiva cabe preguntarse si es factible la esperanza que los teóricos depositan en ellas y en sus participantes.

Pero más allá de las dificultades que la comprensión teórica presenta nos parece prioritario contrastar las imágenes de la sociedad civil con su verdadero rostro. ¿quiénes son los sujetos que participan en las ONGS? ¿Cuáles son sus motivaciones'?

En su artículo *La solidaridad y sus razones* Alberto Castro (Le Monde Diplomatique Enero 2003)<sup>4</sup> comenta un informe sobre el trabajo voluntario en la Argentina realizado pro el Centro de Estudios de Estado y Sociedad. La conclusión mas relevante es la diferencia entre la noción común de voluntariado (alguien que trabaja sin recibir nada a cambio) y la que surge del análisis de las entrevistas. En ellas se advierte la presencia de tres grupos bastante definidos. El voluntario por necesidad' los pobres para quienes su participación en organizaciones comunitarias se convierte una estrategia de supervivencia en tanto reciben viáticos, comida y contención social a cambio de su trabajo. El 'voluntario por necesidad de desarrollo laboral' aqui aparecen jóvenes estudiantes y profesionales de clase media que se capacitan en estas actividades para afrontar un mercado laboral de difícil acceso. El tercer grupo lo integrarían jubilados o pensionados que recrean lazos sociales para evitar el aislamiento y personas de distintos sectores sociales que entienden su trabajo como puesta en práctica de su fe religiosa.

En las motivaciones parece haber poca cabida para las esperanzas. Parecen estar más relacionadas con la supervivencia y la contención que con la transformación social. Así, queda al descubierto la 'máscara' de la sociedad civil. La imagen que nos venden o mejor dicho financian los organismos internacionales. La 'sociedad civil" compuesta por las ONGs gestiona de forma participativa más o menos transparente los recursos destinados a contener la miseria que producen las políticas macroeconómicas, La 'sociedad civil' distribuye y gestiona a través del trabajo voluntario de los propios pobres las migajas de quienes acumulan riqueza produciendo miseria.

Volviendo a la frase EZLN la 'realidad' es 'bastante más aterradora' que lo que la propia sociedad civil 'supone'. Incluso parece opacar las esperanzas que los teóricos depositan en esta red de asociaciones basadas en la discusión de asuntos comunes y el reconocimiento de los derechos.

Sin embargo, creemos que esta situación se convierte en un desafío no sólo para sus protagonistas sino también para sus intelectuales. Así, en primer lugar cabe 'poner en su lugar' las esperanzas que las conceptualizaciones de la sociedad civil presentan. Cabe repensar sus términos para dar cuenta claramente de las relaciones, por ejemplo, entre la sociedad civil y los subsistemas económico y político no por un purismo teórico sino para identificar posibilidades reales de transformación social que se pueden gestar desde este ámbito.

Esta realidad interpela doblemente a los propios protagonistas de la llamada 'sociedad civil'. Por un lado, aparece el desafío de transformar las motivaciones de contención y supervivencia en imperativos de cambio social profundo, comprometiéndose en la denuncia de programas y políticas que bajo la 'Máscara' de la participación y la autogestión esconden la miseria que producen sus mentores. En segundo lugar, el desafío es el de construirse una identidad propia que ponga su centro en la posibilidad de generar nuevas relaciones al interior de los sectores marginales. Relaciones que fortalezcan sus acciones y abran nuevas posibilidades. Vínculos que permitan no sólo sobrevivir sino convertirse en protagonistas de una historia que se niega incluirlos.

### **Resumen**

En las últimas décadas el término 'sociedad civil' aparece en los documentos oficiales de la banca multilateral en función del diseño de estrategias y políticas relacionadas con sectores marginales. Esta imagen de la sociedad se presenta vinculada con las estrategias participativas, las inversiones en capital social y desde la perspectiva del buen gobierno. La participación aparece como método clave de proyectos orientados a sectores de menores ingresos o poblaciones marginales. La participación mejora la calidad y la sustentabilidad del proyecto- además reduce costos y ayuda a manejar conflictos, genera destrezas y favorece el compromiso y la integración de los actores sociales en las asociaciones comunitarias. En el trabajo analizamos la perspectiva de Jean Cohen y Andrew Arato centrada en los vínculos comunicativos de la sociedad civil. Posteriormente la confrontamos con relatos de experiencia que ponen al descubierto las pretensiones de los discursos que ubican esta esfera como el ámbito de transformación social

---

<sup>1</sup> EZLN 1998 Documentos y comunicados, 1 de enero/8 de agosto de 1994. México, Ediciones Era, pág 98

<sup>2</sup> Rabotnikof. 2001. “*La caracterización de la sociedad civil. Perspectiva de los bancos multilaterales de desarrollo.*” En Revista Nueva Sociedad N° 171, Buenos Aires, Enero Febrero

<sup>3</sup> Cohen Jean y Arato, Andrew, 2000. Sociedad civil y teoría política. México, FCE, cap. IX

<sup>4</sup> Alberto Castro 2003. *La solidaridad y sus razones* . Le Monde Diplomatique Enero.